
Arquitectura y Lugar. Términos que otorgan valor a la sostenibilidad

Scuderi, Carla

cscu@hotmail.es

Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Arquitectura,
Planeamiento y Diseño. Epistemología de la Arquitectura I y
Epistemología de la Arquitectura II. Rosario, Argentina

Línea temática 2. Palabras, categorías, método
(Términos clasificatorios, taxonomías operativas)

Palabras clave

Lugar, Leer, Leyes, Sostenible, Conflicto

Resumen

Acordando con el plan de estudios de la carrera de Arquitectura, el programa de Epistemología II dice, *El sujeto en la cultura debe funcionar alerta desde su conocimiento, para emprender operaciones proyectuales que interpreten el estado de cosas donde actuará.*

Desde aquí, el siguiente trabajo se propone intervenir el concepto de lugar.

Proponer al mismo como término que conjuga una red de relaciones fundantes para el acto proyectual.

El término se expande e involucra otros, y una vez involucrados, se retrotrae a ellos, y se comprime otra vez.

En un mundo mediatizado y de valores heterogéneos, la arquitectura, como disciplina que reflexiona y constituye el habitar, debe frenar, e

interpretar la realidad para volver a tomar carrera y actuar.

La propuesta es poner en valor entonces la idea de lo sostenible, del resguardo que el arquitecto hoy debe conseguir tener, para que sus proyectos dialoguen con lo que hay, con lo que sabe, con lo que ya está probado y sirve.

Leer la realidad con las herramientas disciplinares. Entre ellas los conceptos que sirvan para abrir el espectro de posibilidades proyectuales.

Experiencia, continuidad, estudio. Esto implica contingencia, y por tanto resolver conflictos, desde lo que se presenta tanto en el mundo físico como cultural donde se ejecuten las obras.

La idea del trabajo es cómo, desde el argumento, generado con conceptos específicos, o el esfuerzo disciplinar para que ellos funcionen como tales, la arquitectura consigue solventar lo buscado.

Enlazar lugar con sostenibilidad. Acudir a los conceptos capaces de poner en valor lo que se tiene, para desde allí fundamentar procesos proyectuales que justifiquen construir desde lo construido.

Trabajar con conceptos que arman un campo de sentido con los conceptos elegidos:

Lugar: conocimiento, resguardo, valor, marca, palimpsesto.

Leer: mirar, analizar, interpretar.

Leyes: pautas, organización, experiencia.

Sostenible: materiales, necesidades, orientaciones, clima, topografía.

Conflicto: desafío, decisiones, mantener, descartar.

Introducción

El objetivo de este trabajo es el de poner en valor conceptos que, considerados como fundamentales en un proceso de proyecto, éste devendrá comprometido con su lugar.

El objeto de estudio es la arquitectura. La pregunta es, ¿cuál arquitectura?

Conjuntos de viviendas sociales, construidas con ayuda económica del Estado, en un caso español, en el otro, francés.

Cuando se construye de cero y cuando se construye a partir de lo que hay. Y a partir de estos dos ejemplos, comprender diferentes propuestas, caminos que subrayan ambos, la condición de “lugar”.

Casos que rescatan, desde lo que hay (desde lo que se conoce. Partir desde lo que es familiar para quien lo habita, la cultura) y desde lo que hay, materializado (concretamente obra construida. Partir de lo ya existente)

Arquitectura que hace ciudad, que genera ciudad en sintonía con la arquitectura vecina, con la arquitectura que está. Aferrada a la importancia del lugar, perdido esto en algún momento por el avance tecnológico, que engeguició al hombre pretendiendo entonces liberarse del mismo.

Hoy el mundo globalizado y las grandes urbes obligan a repensar esta relación, obligan a la arquitectura a reconciliarse con el medio.

Los ejemplos, los casos, que a continuación se analizan, sirven para comprender, cómo a partir de procedimientos que cuentan con el sitio donde se realizará la obra, consiguen efectivizar una arquitectura que además de ser eficiente como tal, lo es justamente con el medio ambiente y con las personas que lo habitan.

Antes de analizar los casos citados, se propondrá un acercamiento a lo que refiere el concepto de lugar en este contexto (la arquitectura):

Ya nuestros antepasados más lejanos, sabían que, para sobrevivir del mejor modo posible, había que mantener una buena relación con el lugar físico y psicológico. Esa buena relación se traduce en conocerlo, y recíprocamente, en generarlo. El lugar se constituye desde el concepto de “locus”, entendido éste como “aquella relación singular y sin embargo universal que existe entre cierta situación local y las construcciones que están en aquel lugar”, Rossi, A, (1982): 185 en *La arquitectura de la ciudad*.

Esta situación local de la que habla Rossi, es la que hace que el lugar sea irreplicable, se conjugan en él unos modos de vida, una atmósfera específica que resguarda el espíritu de ese sitio.

En el presente trabajo se eligen adrede, programas similares. Se utilizan como casos de estudio, viviendas sociales, porque inscriptas en el universo de la construcción, muchas de las veces en ellas, no se puede hablar de calidad en el habitar.

El camino en general recorrido en este tipo de demandas, es el resultado de optimizar metros cuadrados con calidades constructivas baratas.

Sin embargo, estos casos analizados aquí, parecen hablar en otro idioma, son proyectos que pueden clasificarse dentro de ese grupo de trabajos, donde primero se ponen en valor otras cosas. Y eso que aquí toma especial relevancia, es considerar al lugar donde se actuará, como lo que es. El punto absoluto de partida para comenzar a andar la arquitectura.

Esto es lo que proponen estos casos de estudio, parten de la referencia “lugar” y lo que ello implica, para generar hábitat humano, que el hombre se sienta en armonía con lo que percibe. Con aquello que es la arquitectura, entendida como la generadora de la “relación” del hombre con el medio que lo rodea.

Y esa “relación” de la que se habla aquí, no entiende a la arquitectura como mediadora entre el lugar y el hombre, sino que ella “acontece” el lugar, lo compone, se podría afirmar.

Luego, para que acontezca el habitar, el hombre debe sentir que es cuidado, que está protegido, y la seguridad que esto da, lo hace sentir libre, como bien dice Heidegger, (1951) en Construir, habitar, pensar:

Si escuchamos lo que el lenguaje dice en la palabra construir, oiremos tres cosas: 1. Construir es propiamente habitar. 2. El habitar es la manera en que los mortales son en la tierra. 3. El construir como habitar se despliega en el construir que cuida, es decir que cuida el crecimiento, y en el construir que levanta edificios... La esencia del construir es el dejar habitar. La consumación de la esencia del construir es el erigir lugares por medio del ensamblaje de sus espacios. ***Sólo si somos capaces de habitar podemos construir.***

Y para ser capaces de habitar, plantea el filósofo, el hombre debiera entender que habitar y construir son conceptos dignos de ser exhortados, y de este modo quedar como algo fundamental a ser pensado, a ser pensado uno con el otro, como imprescindibles entre sí.

Se considera que los casos expuestos a continuación, refieren al “pensar el habitar” como lo fundamental de sus procesos de proyecto.

Para conseguir esa seguridad, el hombre debe sentirse cuidado, conocer el espacio que habita y sus características; estar orientado, saber las reglas del juego de lo que constituye el espacio físico circundante. Sentirse partícipe del lugar, que el lugar le otorga esto y el lugar es lo que es, a su vez, por el hombre.

“Así el hombre es habitando y viceversa; el hombre habita siendo.”

Por qué es importante todo esto:

El presente trabajo quiere dar valor a ciertos conceptos, que hilados, fortifican la preponderancia en la actualidad de poner en valor al Lugar.

Y para rastrearlos, el método elegido es el análisis de los siguientes casos construidos

Primer caso construido

Proyecto Ensanche Sur.

Viviendas VPO. Alcorcón, Madrid, España.

Proyecto a cargo del Arquitecto Antonio Díaz.

Año: 2008.

Tony Díaz propone en este proyecto producir arquitectura anclada a un espesor cultural que la justifica.

Esta es su búsqueda a lo largo de su carrera profesional, es el resultado de su investigación, avalada también a partir de sus escritos. Para ello define un concepto, el de “resonancia temporal”, entendiendo esto como la capacidad de la arquitectura de otorgar placer y seguridad a partir de vivir la experiencia de esa arquitectura. Relacionar, sin ser absolutamente consciente de ello, con cosas del pasado que permitirán desarrollar ideas para el presente futuro. Si esto sucede, entonces ese edificio, dice Díaz, “produce resonancia temporal”, y agrada y es rápidamente aceptado. Esto último es crucial para este trabajo, porque esto supera al arquitecto, y es algo que el mismo le otorga a la sociedad, a aquel que habitará esos lugares.

Para conseguirlo, el arquitecto lee la realidad, y organiza su proyecto a partir ciertas leyes inviolables.

Leyes de organización que materializan la arquitectura sabida.

Viviendas sociales erigidas en manzanas de una urbanización a las afueras de la ciudad de Madrid.

Concretamente en este caso, se toma la Manzana 2.3.1 (Figura 1).

Manzana de 80x80m, a la que Díaz decide edificar en todo su perímetro.

Se jerarquiza la relación con las calles circundantes a partir de sus ingresos, entablado así la continuidad buscada entre la obra, la calle, y la ciudad. Se lee la huella de la forma claustral. Es un claustro contemporáneo, que teje ciudad.

Se estructura entonces el proyecto, a partir de un tipo ya probado, una estructura formal ya probada, ya ejecutada muchas otras veces, esto es importante, porque allana el camino resolutivo, y porque además otorga esa resonancia de la que habla Díaz. Esto es proyectar en sintonía con la cultura. Conseguir situaciones espaciales registradas en la memoria colectiva. El sujeto que habita está orientado y se identifica con lo que lo rodea. Se habla de modos de moverse ya aprendidos.

La manzana que proyecta Díaz tiene vocación de inscribirse en el damero, esto es conseguir morfología urbana europea y americana. Para esto Tony Díaz construye edificios pegados conformando todo el perímetro que constituyen las cuatro calles circundantes al predio. Pero también los define separados, a partir de concebirlos de diferentes alturas y colores. Consiguiendo así, su reconocimiento individual.

Resuelve los ingresos, proponiéndolos en las cuatro largas fachadas, accesos a esos edificios que emulan ser diferentes, reconstituyendo fisonomía urbana.

El patio central, es pensado como espacio colectivo, que supera el uso de los propietarios de los departamentos, para invitar al ciudadano a acceder al mismo. El patio es un lugar para contemplar, estar, caminar. Es un patio-plaza.

Y son las circulaciones verticales, cajas de escaleras y ascensores juntamente con las circulaciones horizontales las que arman cada caja con sus viviendas correspondientes.

Las viviendas se resuelven con un esquema de planta convencional. Lugar de estar, cocinar, recibir y lugar de dormir, de estar más íntimo. Ventilaciones cruzadas, vistas a la calle y al pasillo perimetral exterior, que distribuye y mira al patio central. Consigue así, modos de vida ya vividos, renueva, mejora sobre lo que se sabe. Experiencia concebida de antemano por el sujeto que habita.

Cómo se articulan, además, los elementos de la arquitectura: Díaz rescata maneras de construir la ciudad, otra vez.

Convoca sólo dos tipos de ventanas, cuadradas y otras alargadas verticalmente, con una barandilla aplicada sobre el muro, y las dispone referenciando a las largas fachadas de ventanas parecidas de los siglos XVIII, XIX y principios del XX.

Recupera la forma recova, que se resuelve en calle techada, protegida. En el caso de Alcorcón, se desarrolla sobre la fachada que se extiende sobre la avenida principal en la que se desarrolla el proyecto.

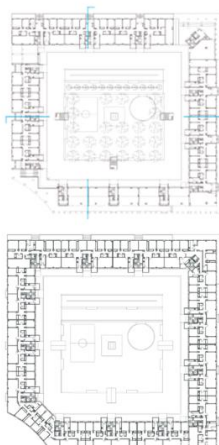
La materialidad, la tecnología utilizada es la mampostería de ladrillos y revoque. Carpintería metálica. Tecnología tradicional con una materialidad tradicional, también.

El uso del color no es arbitrario, sino todo lo contrario, está elegido desde la gama de colores de las fachadas de las casas de las calles madrileñas, recorta cada una de las cajas, ayuda a su definición y otorga otro dato que genera bienestar, reconocimiento, lugar.

En palabras del autor "...esta manzana se construye como la ciudad de todos los días, pero no tratando de imitar lo que ya fue hecho sino de recuperar los mecanismos con los cuales se hizo" Díaz, T, (2009).

Tony Díaz "reconstruye" lugar desde la cultura compartida, genera más Madrid en el nuevo Madrid que le proponen construir.

Figura 1: Plantas baja y tipo – Vista desde la avenida principal



Del libro *Tiempo y arquitectura*. Díaz, T, (2009): 146-147, 184-185

Segundo caso construido

Transformación de 530 viviendas sociales

Proyecto a cargo de los arquitectos: Anne Lacaton y Jean Philippe Vassal

Burdeos, Francia

Año: 2016

Anne Lacaton y Jean Philippe Vassal proponen con este proyecto, validar lo ya existente. Promover construir desde lo construido.

Con ligereza, en palabras de Anne Lacaton:

Se espera a menudo del arquitecto que haga el proyecto esperado, en respuesta a un programa que ya sugiere el proyecto. El trabajo del arquitecto es menos restringido. Hay que reivindicar que el proceso de proyecto pasa ante todo por mirar y comprender los lugares, ahondar en la pregunta formulada, analizarla y responder libremente.

No construir también es un proyecto.

Lacaton, A, (2012)

Estas viviendas que interviene el estudio de Lacaton & Vassal, fueron construidas en los años sesenta, es un conjunto de viviendas sociales, levantado a las afueras de Burdeos, Francia, en el sector denominado, *Cité du Grand Parc*.

Ante la situación de envejecimiento y descuido de estos bloques de viviendas, la propuesta primera es derrumbar para volver a construir.

Cuando el estudio de Lacaton & Vassal se hace cargo del encargo, el destino de estos edificios y sus habitantes cambia completamente. Ellos jamás piensan en derribarlos, el gasto económico que esto sugiere nada tiene que ver, con la idea que plantea dicho estudio. El lugar, es mirado y comprendido, y se propone entonces, una acción de suplementación y mejora de lo existente.

Ante la propuesta de intervenir en dicha arquitectura, el estudio decide, superponer una estructura nueva a los edificios construidos en los años sesenta, y sumar así, metros cúbicos de calidad a las viviendas existentes.

La tecnología utilizada, es algo en lo que Anne Lacaton y Jean Philippe Vassal, vienen trabajando y perfeccionando hace tiempo. Para ellos una estructura resuelta con la mínima materia posible, que posibilite más cantidad de metros utilizables, es la ecuación que cierra.

La materialidad se concreta en este caso entonces, con una estructura de hormigón y carpintería metálica. Dejando los materiales a la vista, concretando un discurso visual muy homogéneo y tranquilo.

Consiguen con todo esto, mejores y mayores aberturas que dan paso a un nuevo ambiente de planta libre que propone más iluminación, más protección climática, mejores vistas, más calidad de vida con un proyecto más económico que lo que hubiera resultado de tirar y construir.

Son una serie de jardines de invierno y balcones, espacios libres que se adosan a las fachadas principales de los tres edificios intervenidos. Se restauran las áreas de ingresos, baños y cocinas, y se mejoran los jardines aledaños jerarquizando los edificios y el barrio en general (Figuras 2 y 3).

La postura de Lacaton & Vassal es rotunda en cuanto a añadir, ampliar, superponer, aprovechar la infraestructura urbana, su arquitectura, sus paisajes, pensando que eso que existe es poderosamente incentivador para la imaginación, y fundamentalmente más económico y sostenible.

El trabajo que ejecuta Lacaton & Vassal, es casi un trabajo de cirujanos, recortando y añadiendo a la arquitectura viva, lo que requiere para mejorar el bienestar de sus usuarios.

Palimpsesto es lo que hacen, promueven considerar las cualidades de esa realidad a la que les toca enfrentarse, y generar desde lo que hay.

En esta segunda propuesta analizada, las leyes que organizan un proyecto no pueden establecerse hasta que el lugar no comience a anunciarlas. Y cuando se interviene, se propone construir el máximo de metros cúbicos con el mínimo material posible con el fin de conseguir en palabras de los autores que, “Los grandes espacios proporcionen un sentimiento vital de escapatoria y de libertad. Sitúen al usuario en una relación natural con el soporte físico, una relación no forzada que le invite a fabricar la relación.”, Lacaton, Vassal, (2017): 49.

Figura 2: Antes de la intervención, y después...



Graell, V, (2019). Procedencia: Diario El Mundo.

Figura 3: Imagen del interior, jardín de invierno y balcón.



Graell, V, (2019). Procedencia: Diario El Mundo.

Resultados y Discusión

La coherencia en ambos procesos proyectuales reivindica que el sujeto en la cultura debe actuar desde su conocimiento y emprender operaciones proyectuales que interpreten el estado de cosas donde actuará. Esto último implica “comprender el lugar en donde se sucederá la acción proyectual.”

Dice Tony Díaz:

...la noción de resonancia puede ayudar al desarrollo de una sostenibilidad realista, alejada de cualquier vacío mecanicismo, que represente una manera razonable de relacionarse con la naturaleza. ...No hay oposición entre pasado y presente si la resonancia temporal se constituye en un elemento fundamental de la arquitectura, en una tendencia que va arrastrando los sedimentos de la experiencia de las formas y sus variaciones, y las arroja hacia el futuro. Porque en el fondo todos forman parte de una colección, de la colección recogida en la gran biblioteca que es la ciudad y todo lo construido.

...la arquitectura debe estar controlada por la economía en el uso de las técnicas constructivas. La resonancia temporal se construye sobre la utilización racional de los recuerdos y de las técnicas constructivas...incluye, también, el uso de formas que representan la continuidad de la experiencia tecnológica y constructiva y no al revés.

Díaz, T. (2009): 84-85

Dicen Anne Lacaton y Jean Philippe Vassal:

Transformar la ciudad significa, en primer lugar, transformar la mirada; significa ver la ciudad como un ensamblaje de capacidades y energías extensibles, y no como una masa inerte moldeable...En esta aproximación a la ciudad y a cómo habitarla, nuestra actitud consiste en no derribar, ni deshacer, ni cercenar lo que está vivo, sino, al contrario, en reforzar, contribuyendo así al equilibrio de las estructuras urbanas existentes...La unidad de medida urbana es la vivienda: no las viviendas, sino una vivienda, es decir, una atención continua al contenido...Esto remite a la idea de habitar.

Sentirse a gusto en la sala de estar, en el dormitorio, en el rellano o en el umbral de una puerta: estar cerca de los servicios, los comercios, el ocio y el transporte; sentirse a gusto al atravesar un parque, al encontrarse y mezclarse con la gente. Conectadas y entrelazadas, las múltiples circunstancias del uso son las que constituyen el habitar.

Lacaton & Vassal, (2017): 58-59

Diferentes modos procedimentales, que devienen arquitecturas diferentes. Una más aliada a lo tipológico y visualmente pregnante de lo conocido y probado. La otra ligera, sutil, básica y austera, buscando construir en lo construido.

Ambas devienen de una lectura minuciosa y respetuosa del lugar.

Ambas devienen de mirar y analizar lo existente.

Ambas interpretan las necesidades que acometer, y allí aparecen las leyes que deberán seguirse para obtener los resultados deseados.

Los procesos proyectuales se organizan diferentes, según qué pautas de lo sostenible se pongan en valor por sobre otras, también de lo sostenible.

Comprendiendo ambos modos de proyectar, que el desarrollo sostenible implica “cumplir con las exigencias y cubrir las necesidades que impongan el desarrollo de la sociedad, al ritmo que ésta marque, pero sin poner en riesgo el posible desarrollo de las generaciones venideras.” Higuera, E, (2009): 13.

Díaz pone en valor:

La memoria que constituye la cultura y es menester para las generaciones futuras.

La lectura de lo conocido, el reconocer el entorno construido, la permanencia de aquello que reconforta porque se entiende e identifica.

Moverse conociendo cómo, y la seguridad que ello implica.

Resultado: arquitectura contundente, de fuerte huella material.

Lacaton & Vassal pone en valor:

El espacio generoso que posibilita diferentes actividades, moverse con libertad y promover a su vez posibles cambios a futuro.

Actuar sobre lo existente, siempre intentando salvar lo que ya está, por sobre derribar para volver a hacer. Trabajando con las cualidades y capacidades encontradas, esas que se leen en el lugar.

Poner énfasis en posibilitar el bienestar conseguido por el ingreso de la luz natural, y el ahorro energético.

Resultado: arquitectura sutil, de mínima intervención material.

Ambos trabajan desde la experiencia que otorga validez a las decisiones a tomar.

Ante el análisis de estos diferentes caminos proyectuales, ambos generosos con el concepto de habitar, por lo que se deduce que ambos tienen en cuenta al lugar como valor fundamental, ambos estudios parten sus arquitecturas, teniendo en cuenta a la ciudad.

Es su arquitectura, el resultado que propone y establece su relación con la ciudad. Esto es importante porque allí se justifica el concepto de lugar, que supera los límites específicos de la obra construida, o la obra construida sólo, con su entorno inmediato.

Entender para quién y para qué va a ser ese proyecto, dónde funcionará esa arquitectura, es la decisión compartida tanto por Díaz como por Lacaton y Vassal.

El conflicto está durante los procesos de generación, allí se deciden cosas descartando otras, allí se lucha con el material, para conseguir lo deseado, los tiempos, las gentes. Un proceso de producción conlleva conflicto desde la primera decisión tomada en el papel o la computadora, hasta la última pieza colocada en obra.

El conflicto entonces, allí ya no aparece, porque ellas parecen fluir en sus contextos. Son arquitecturas con vocación de insignificancia formal. Obras que parecen haber estado siempre allí. No son ni siquiera obras que dialogan con el resto, todo parece aquietarse en un continuo monólogo urbano. No son hitos, son continuidad.

Tony Díaz prioriza o da preponderancia a la memoria colectiva, a entender a la ciudad como un todo material y espiritual que discurre lentamente, construyéndose poco a poco. Este arquitecto plantea que lo que distingue a una ciudad de otra, entre otras cosas, es la manera de articular la resonancia, y que ella está allí, para ser interpretada, y en el caso de los arquitectos utilizada, y en el caso de las personas en general, disfrutada.

Lo de temporal refiere a dos tipos de lectura del tiempo, una tan evidente como la otra. La primera es directamente asociable a la memoria, consciente o inconscientemente, el sujeto reconoce, sabe, entiende. Y la segunda es la del recorrido, la que se da mientras el sujeto se mueve en esa arquitectura-ciudad.

La vivienda entonces, surge como eso que va completando y dando razón de ser al hecho urbano.

En el caso de Lacaton & Vassal, se prioriza o se da preponderancia a la vivienda, pero no como hecho aislado, sino también como parte, eslabón, nota de un concierto completo.

Proponen directamente la ciudad desde la vivienda, ellos afirman que las condiciones para construir la ciudad devienen de conseguir producir calidad en el habitar. La ciudad aspira a que el sujeto que habita no tenga que plantearse porqué vive en la ciudad. Para ello se debe proyectar con generosidad espacial, proponen transformar la mirada y ver a la ciudad como un “ensamblaje de capacidades y energías extensibles, y no como una masa inerte moldeable...La ciudad debe aportar respuestas extraordinarias en lo que se refiere a la calidad de la vivienda; es una prioridad”, Lacaton, Vassal, (2017): 58.

De estas ideas se puede concluir, que mientras Tony Díaz piensa de afuera hacia adentro, entendiendo el afuera como lo más grande, la ciudad y el adentro como la unidad, la vivienda; Lacaton & Vassal propone claramente, el pensamiento inverso, desde el interior hacia el exterior. El foco parte desde la vivienda hacia la ciudad.

Ambos caminos confluyen en la lectura minuciosa del Lugar con mayúsculas, de reglas que se extraen de la propia realidad y no de abstracciones que se alejen de ella.

Para garantizar el habitar como concepto completo, es menester concebir al lugar también, como concepto completo.

Reflexión final

“A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires:

La juzgo tan eterna como el agua y el aire.”

Final del poema “Fundación mítica de Buenos Aires”

Cuaderno San Martín (1929)

Jorge Luis Borges.

Estas frases finales del poema Fundación mítica de Buenos Aires, de Jorge Luis Borges, funcionan como corolario de reflexión final, funcionan para transmitir la “percepción” de “lugar”.

Este hecho tan fundante, constituye al hombre, lo conforma.

Es difícil imaginar un lugar sin arquitectura, sin el hecho construido.

Y toma dimensión con estas frases la profundidad con que la arquitectura es en ello. Por eso la preciosa posibilidad de este trabajo, de poner en valor este concepto, de tratar de traspasar lo vago, para conformarse en irrenunciable.

Bibliografía

Díaz, T. (2009) La manzana, una fusión urbana y arquitectónica. Clarín.com. Recuperado el 16/09/2016 de:

<http://edant.clarin.com/suplementos/arquitectura/2009/02/10/a-01855837.htm>.

Díaz, T. (2009). Notas sobre la *resonancia temporal* en la arquitectura. En: Tiempo y arquitectura (pp. 84-85). Buenos Aires: Ediciones Infinito.

Graell, V. (2019) De bloque poligonomero a edificio 'cool' con terraza. Diario El Mundo. Recuperado el 18/06/2021 de:

<https://www.elmundo.es/cataluna/2019/05/02/5ccab77cfdddf321b8b45dd.html>.

Heidegger, M. (1951). Construir, habitar, pensar.

Higueras García, E. (2009). Buenas prácticas en arquitectura y urbanismo para Madrid. Madrid: Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda del Ayuntamiento de Madrid.

Lacaton, A. (2012) Entrevista. Revista Palimpsesto. Recuperado el 01/06/2021 de:

<https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/13256/Palimpsesto%2006%201%20Anne%20Lacaton.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Lacaton, A, Vassal, J. P. (2017). Actitud. Barcelona: Gustavo Gili.

Rossi, A. (1982). Individualidad de los hechos urbanos. En: *La arquitectura de la ciudad* (p. 185). Barcelona: Gustavo Gili.